

UNCLASSIFIED

~~CONFIDENTIAL~~

~~SECRET~~

ROUTING AND RECORD SHEET

INSTRUCTIONS: Officer designations should be used in the "TO" column. Under each comment a line should be drawn across sheet and each comment numbered to correspond with the number in the "TO" column. Each officer should initial (check mark insufficient) before further routing. This Routing and Record Sheet should be returned to Registry.

304

**FROM: HISTORICAL REVIEW PROGRAM
RELEASE AS SANITIZED**

NO.

17ula-204

DATE

26 Mar 54

2003

	TO	DATE		OFFICER'S INITIALS
		REC'D	FWD'D	
1.	[]		29 Mar	[]
2.				
3.	[]	MAR 29 1954	MAR 30 1954	[]
4.				
5.	Col. King		MAR 30 1954	[]
6.	[]		31 Mar.	[]
			31 Mar 31	[]
8.				
9.	[]	APR 2 1954	APR 2 1954	[]
10.				
11.				
12.				
13.				
	PBS/...			
14.	[]			
15.				

RYDAT/PBSUCCESS

BY HAND

3 b5 + 6: This is the AREVAS speech. I had [] review, brief + comment on it. Her comments, etc are attached. []

Air Fouch

HUL-A- 304

~~SECRET/RYBAT/FBSUCCESS~~

24 March 1954

[
LINCOLN

KUGOWN
ARENAS Trip

REF: LINC 1290

Attached please find instructions for HEGARTY in connection with ARENAS' forthcoming speechmaking tour. At variance with the reference, only one proposed speech is included.

JEROME C. DUNBAR

JCD/JTH/eaf
24 March 1954

Attachment (2)

Distribution

2 - []
2 - Washington
3 - LINCOLN

~~SECRET/RYBAT/FBSUCCESS~~

March 24, 1954

1. We are keenly aware of ARENAS' irresponsibility and his addiction to wild statements. He is particularly given to loose talk in front of the press. However, these considerations are overridden by the fact that we must get him out of the way of our friends.

2. It is strongly recommended that whoever travels with ARENAS adopt the procedure set forth below:

a. The escort should have prepared and with him ample copies of a biographic sketch of ARENAS and ample flattering photos of ARENAS.

b. When the escort and ARENAS arrive at any town and press representatives call, the escort should explain that ARENAS has been and is under great strain. He should permit ARENAS to answer only one or two questions. The escort should then give to the press the biographic sketch and the photos of ARENAS and tell the press that ARENAS must now rest until the time comes for him to make his speech.

c. On the occasions when ARENAS delivers his speech, the escort should introduce him if possible, or should provide the chairman of the meeting with the biographic sketch. ARENAS should be allowed no departures from the text that your friends finally agree upon. At the close of the speech he should always be hurried from the platform and back to his hotel and he should not linger for any questions either from spectators or newspapermen.

3. A draft of a speech for ARENAS is attached. Your friends should feel free to alter it as they see fit for maximum effectiveness. The escort should be a man of sufficient status to be able to make alterations in the speech to suit the different local conditions under which ARENAS will speak.

Señoras y señores:

Ustedes han sido muy bondadosos al venir a escuchar este discurso. Es un sentimiento que conforta el corazón de un exilado, de un hombre arrojado de su propio país y de su propio hogar, ser tan cordialmente recibido por ^(c)generosos vecinos de otra Nación. Vuestra presencia aquí y ^(c)otras atenciones de que he sido objeto fuera de mi patria por parte de otras personas, a quienes he tenido el privilegio de hablar, me ha devuelto algo de la confianza en la naturaleza humana y en el benévolo curso de las acciones de los hombres, que los acontecimientos que de algún tiempo a esta parte se han venido registrando en mi país nativo, habían hecho vacilar, aunque afortunadamente no llegaron a matar, la llama de mi fé en mis semejantes. Teneros aquí, ser capaz de hablaros en tono fraternal y amistosa confianza, sin el temor de que un agente de policía esté en este salón tomando notas de lo que digo y hasta de lo que no digo para luego llavarlas a los cuarteles de la Policía Secreta, donde inmediatamente se decretaría mi destrucción, es una consoladora sensación que ascenderá mi decisión de continuar la batalla que empecé hace tantos años.

Pero permitidme confesar lo siguiente: A pesar de vuestra bondad, y digo esto sin peyo no puedo estar entera y verdaderamente feliz en la hora presente. Ser un huésped, aún el huésped más amorosamente recibido, no es lo mismo que estar en el propio hogar. Señoras y Caballeros soy un trotamundos involuntario, un exilado que suspira por retornar a su patria y (por) estar de nuevo en su hogar al lado de los suyos y de sus cosas queridas.

Todos nosotros, todos y cada uno de nosotros, amamos nuestros hogares. No importa que los sean ricos o pobres, sencillos o suntuosos; el hogar es una cosa especial y tan entrañablemente querida que nada, absolutamente nada puede reemplazarlo. Hasta que mi hogar me sea devuelto, y yo sea devuelto a mi hogar, yo nunca volveré a saber lo que es la felicidad. Solamente sabré de la lucha despiadada, de la lucha contra las fuerzas que hoy me privan de mi hogar dicha.

¿Porqué me encuentro lejos de mi casa?, yo ostento la credencial de Diputado al Congreso de Guatemala. Ostensiblemente esta es una credencial honorable y enorgullecedora, una credencial que significa que quien la lleva, tiene cierta responsabilidad en la conducción de los asuntos de su país, una credencial que confiere a su titular ciertas inmunidades y privilegios

que le han sido conferidos, porque son necesarios a la propia y democrática dirección del gobierno de su país. Pero Ah... ~~Señoras~~ Señoras y caballeros: tales cosas no son verdad para un diputado al Congreso de Guatemala, si ese diputado pertenece a la oposición. Sólo hay una canción que puede cantarse en el congreso de Guatemala, y aquél que no una su voz al coro, será automáticamente declarado fuera de sitio. La canción cuya melodía es llevada por cuatro diputados comunistas, y cuyo coro entonan los cuarenta y seis llamados diputados gobernistas, siempre ha sonado a mis oídos muy parecidamente a "La Internacional" la canción del mundo marxista.

Francamente aún y cuando soy diputado, yo no tengo oportunidad de hablar y ser oído en Guatemala. Los poderes que -aunque condenados a desaparecer a muy corto plazo- rigen a Guatemala son enemigos de la verdad, enemigos de los puntos de vista independientes, enemigos de la libertad en cualquier forma que esta se presente: de palabra, de prensa, de pensamiento, o simplemente libertad o independencia de carácter. En Guatemala hacer algo que el pueblo y desear expresar la voluntad del pueblo, se considera, por parte del actual régimen, como un acto antigubernista. Cualquier cosa que el pueblo desee o que los diputados independientes pidan para el pueblo, es inmediatamente denunciada como un ataque contra el Gobierno. La explicación para este extraño retorcimiento de las cosas es muy cerca del gobierno, el gobierno comunista de Arbenz, está contra el pueblo.

Fese a todo esto, yo no puedo ocultar las verdades que conozco, y no puedo, en conciencia, descuidar mis deberes como diputado y cerrar mi conciencia y mis labios, cuando un aspecto de la vida en mi patria está pidiendo a gritos la protesta de sus buenos hijos. Me es imposible entornar los ojos para no ver los sufrimientos de mi patria y no puedo cerrar mi corazón a las angustias de mi pueblo, y no puedo cerrar mis oídos a los lamentos de los torturados, y no puedo apartar mi caridad del pobre que diariamente se vuelve más pobre. Por respeto a mí mismo como ciudadano y por mis deberes como diputado, yo debo hablar donde lo pueda hacer libremente. Y esta es la razón por la cual estoy ahora ante vosotros. Es por todo esto, por lo que os pido, como amigos del pueblo de Guatemala, que escuchéis la verdad que no puedo expresar directamente en defensa del pueblo de Guatemala ante el pueblo de Guatemala.

Aquí, donde nos encontramos ahora, en vuestro país, existe oportunidad para la gría. Yo siento cerca de mí la dulce brisa de la libertad. Por lo que yo puedo juzgar,

debe sólo a vuestro propio esfuerzo el que hayais mantenido a la tiranía lejos de vuestras puertas y lejos de vuestro país. Vosotros sabéis lo que vale ser capaz de poder satisfacer las necesidades de vuestras familias y su bienestar, y lo que significa disfrutar algunas de las bendiciones de la vida. Si, yo estoy seguro que pensareis que no todo es perfecto, que muchas cosas faltan en vuestro país y que vosotros, vosotros mismos deseariais que ciertas cosas fueran remediadas. Yo lo sé, todos lo sabemos. Pero existen grados también en la felicidad aún cuando la felicidad no sea completa. Pero cuando yo pienso en mi propio desdichado país, yo sólo puedo hacer la cuenta - y estoy seguro de que vosotros la debéis hacer así también - contando en grados de infelicidad.

Muchas cosas se han dicho en estos días por medio de los periódicos, la radio y otros medios. El pueblo a menudo recibe un cuadro retorcido y distorsionado de lo que está realmente sucediendo en Guatemala. Permitidme decíroslo, yo os lo pido. Yo he estado en Guatemala, y he visto todo esto y he sufrido mucho porque se trata de mi patria y porque las víctimas son carne de mi propio pueblo, sangre de mi propia sangre. Olvidaos de cualquier propaganda, de la falsedad lo que se esparce por medio de rumores y murmuraciones. ¡Escuchadme a mí, a mí que he visto la sombría escena con mis propios ojos!

Permitidme dirigirme hacia la cumbre, porque mi país desdichadamente está regido desde arriba y no es gobernado por la voluntad del pueblo. Hace muchos años todos los guatemaltecos teníamos razón para confiar y creer en Jacobo Arbenz Guzmán. Hace muchos años él ayudó a derrocar al Gobierno de Jorge Ubico. Pero una cosa es destruir a un gobierno y otra cosa completamente diferente ofrecer justicia y buen gobierno a un pueblo. Arbenz hizo su parte en la primera tarea, pero no ha podido hacerlo en la segunda. El hecho claro es que Arbenz no es un hombre fuerte; por el contrario, es un hombre muy débil. Yo lo disculparía por su amor a la morfina y no dispensaría especial atención a sus bascas sin fin y a las preocupaciones por su propia salud propias de una vieja comadre. No tengo interés en el hecho de que él haya contratado los servicios de varios costosos especialistas expresamente llevados del extranjero, para que los especialistas encontraran que la única enfermedad que Arbenz padece, es la enfermedad del miedo. Ni quiero robaros el tiempo con relatos donde se manifiesta hasta que punto Jacobo Arbenz no da un sólo paso sin el consejo de su esposa, una mujer en muchos aspectos más masculina que su propio marido. Lo que yo quiero dejar enteramente claro ante vuestros ojos, es que todas esas flaquezas de Arbenz, que lo acribillan constantemente, lo han con-

tido de manera inexorable y definitiva en un ser dependiente de otros a causa de algunas ideas y algunas acciones que forman su programa político y su capital político. Desafortunadamente este es un fenómeno familiar, el fenómeno de un hombre contoneándose como un orgulloso pavoreal cuando en verdad él es básicamente hueco y tan inseguro de sí mismo que no puede dar un paso sin que alguien lo lleve de la mano. Bien, amigos, la cuestión es que cuando el trastumbante Arbenz alargó su mano en busca de ayuda, los comunistas de Guatemala fueron los primeros en cogerla. Ellos conocían su debilidad y lo utilizaron por medio de la lisonja. Así vino a quedar tan a merced de los comunistas, como cuando se haya bajo los efectos de la morfina, y ahora la enfermedad de su sumisión a los comunistas ha ido tan lejos, que ya no tiene esperanza de curación. No hay un sólo acto, ni el más sencillo, que él ejecute sin consultar a los comunistas.

Es una cosa trágica tener que reportar el declinar de un hombre desde el aparente control de sí mismo a la más completa impotencia. No quisiera hablar de este modo, pero mi deber es un deber hacia las gentes que son víctimas de Arbenz; la bondad y la compasión necesariamente tienen que saltar sobre las fronteras de tales restricciones. En Guatemala ya no puedo decir al pueblo la verdad, una verdad que es ocultada por una complicada maquinaria de propaganda, y por mucha pompa y un sinfín de alardes militares al rededor del presidente. Aquí yo debo proclamar esa verdad con la esperanza de que será escuchada en Guatemala.

Ahora, ¿que fuerza tienen esos comunistas que mantienen cautivo a Jacobo Arbenz Guzmán? Ellos son más fuertes que Arbenz, esto es evidente. Pero su fuerza no es fuerza propia ni es fuerza guatemalteca. Los comunistas a su vez están inexorable y definitivamente sujetos a un país situado a seis mil millas de vuestro país y del mío, llamado la Unión Soviética. Los comunistas reciben cada idea, cada instrucción y cada orden, no de ninguna fuente dentro de Guatemala, no de ninguna cosa, sentimiento o acto que tenga que ver con el pueblo de Guatemala, sino de sus amos esclavos de nuca de buey y ojos oblicuos, a seis mil millas de nuestras fronteras, o a través de paniaguados de aquellos amos, quienes operan desde las embajadas que el Soviet u otros países de detrás de la cortina de hierro tienen acreditadas en Centro y Sud América. La única cosa que mantiene a los comunistas unidos y los sostiene en el poder que tienen en Guatemala, consiste en su sumisión a las técnicas de la tiranía y del manejo de la mentira y el engaño - y notad esto bien - las armas de los co-

munistas de la Unión Soviética a seismil millas de nuestros pueblos.

No tenemos un gobierno guatemalteco en Guatemala; lo que existe es una intervención extranjera. Nosotros soportamos una pequeña camarilla que nos esclaviza, apoyada el Soviet. Tenemos un presidente que es un títere de esta pequeña camarilla comunista de sus amos esclavos. Esta es la más ultrajante interferencia que una nación latinoamericana ha conocido en toda la historia de nuestro continente.

Es verdad, este es un fenómeno increíble. Arbenz y los comunistas tratan de excusarlo, tratan de defender esta intervención extranjera, proclamando a grito herido su inutilidad hacia el coloso del norte: los Estados Unidos. Ellos hablan de intervención norteamericana, sólo con el fin de ocultar la intervención soviética a la cual sirven como viles esclavos. Todos nosotros conocemos a los Estados Unidos y somos los mejores jueces de cuanto o cuan poco los Estados Unidos han intervenido en nuestros asuntos. Existe en nuestros países gente que no simpatiza con los Estados Unidos y existe gente que los admira y los quiere. Pero no se trata de esto. ¡Qué mayor desatino, que mayor engaño que llamar a unos intervencionistas para combatir a otros! ¿Quién ha pensado en rescatar un hombre que se está ahogando echándole para el efecto agua en boca y narices? Bajo pretexto de combatir la influencia de los Estados Unidos, Arbenz y los comunistas están entregando a mi país a la Unión Soviética.

Yo desprecio toda intervención extranjera. Pero permitidme decirlo francamente: el ciclo, la espiral de la intervención, ha ido ahora demasiado lejos. Esta intervención comunista es peor que cualquiera de las de sus predecesores. ¿Porqué digo que es peor? Digo que es peor porque es la más risible, la más innatural, y por esta razón la más pevertida que alguna vez se haya practicado sobre nosotros.

Solamente como un simple ejemplo, echemos un vistazo al idioma de esta intervención. El idioma es Ruso. ¿Quién entre nosotros habla ruso? ¿Quién ha tenido alguna cosa que con la -así llamada- cultura rusa, o quién ha tenido algún interés en las selvas, heladas y mortales estepas de la Unión Soviética? ¿Qué tienen nuestro modo de ser y nuestras costumbres en común con gente que jamás ha sido tocada por una gota de sangre latina?

Veamos otro ejemplo. Las teorías comunistas son enteramente materialistas. ¿Qué tiene esto que hacer con nosotros que creemos en el encanto, en la música, en la poesía, en el baile; que disfrutamos de los atributos del carácter y del espíritu? Somos latino-

y no somos meros arrancadores de raíces en busca de precarios bienes materiales. Pero los comunistas lo son y es por esto, por lo cual, cualquier cosa que ellos tengan que decirnos resulta completamente extraña para nosotros.

Tomemos otro ejemplo. El comunismo es una teoría política propia de las inmensas modernas y miserables ciudades. Como los propios comunistas dicen, ellos están interesados en el proletariado, aquellos millones de pálidos esclavos de las fábricas todos completamente iguales, quienes viven en sucios edificios de diez pisos en medio de suburbios ensordecidos por el constante rechinar de las máquinas, y hediondos por el humo de las fábricas que señorean a su alrededor. ¿Que tiene que ver esto con nosotros? vuelvo a preguntar. Para nosotros la belleza de las montañas, el encanto de los lagos, la verdura de las colinas, el suave y cálido clima de nuestro país, es más importante. ¿Vamos vendernos a la enfermedad de las grandes ciudades? No, el comunismo no tiene nada que hacer con nosotros. El comunismo es totalmente ateo, está contra todas las religiones, en cualquier forma que el espíritu religioso se manifieste. Nuestras gentes son, en su mayor parte, devotamente religiosas. Yo bien sé que entre nuestra gente existen algunas personas antivlericales, pero ellas nunca han llevado su anticlericalismo hasta extremos de negar a la gente su derecho a practicar el culto que cada uno escoja. Más los comunistas niegan ese derecho. Ellos han organizado ligas y grupos de bandidos para profanar iglesias, para pillar los santuarios y asesinar a los parrocos y a los frailes. Ellos han robado la propiedad de los templos y han destruido sus tesoros, cuyos despojos ven luego para beneficio del estado. ¿Queremos una cosa semejante para nosotros? Nosotros no somos criminales enemigos de Dios. Como, entonces, puede alguno de nosotros aún empezar a seguir las enseñanzas comunistas?

Podría seguir interminablemente en este campo y citar la esclavitud, la tortura, la extrangulación científica de seres humanos, como si se tratara de ratas, que los comunistas ejecutan constantemente. Ustedes conocen estas cosas en forma abstracta. Pero cuando, en Guatemala, los conocemos ahora en nuestros propios cuerpos, en nuestros propios hogares, y en el ambiente de la vida de todos los días. ¿Cómo, entonces, podremos explicarnos que algún guatemalteco se haya convertido al comunismo? Yo creo que se podría haber podido ocurrir. En cada país hay gente tan amargada, tan desleal, tan arrogante y t

indeseosa de ser una parte de su propio pueblo que se acogen a doctrinas pervertidas que les darán un temporal hartazgo de poder. En cada país hay gente cuyo único deseo es dominar a sus semejantes. En cada país existe gente tan disgustada y tan miserablemente sol consigo misma, que les es necesario escapar de sí mismos, y para ello tratan de inyectar su disgusto y su miseria a los demás. Y en cada país medran charlatanes y vagabundos que no desean pensar, ni trabajar y prosperar y servir como el resto de la gente, y que sobrevive de la trapacería para ganar con ello éxito fácil y riquezas. Mirad a esas gentes. Ellos son los comunistas.

Pero porqué ha sucedido tal cosa en mi país / en Guatemala ? Yo creo (que) firmemente que el hecho de que los comunistas hayan subido temporalmente al poder en Guatemala es un accidente local; nosotros, la familia de los países latinoamericanos, hemos tenido que pasar a través de esta maldición, la cual a cegado a un buen número del resto del mundo, nosotros teníamos que pasar por esto de un modo o de otro. Tengo la esperanza, y a ello se dirige mi más ardiente plegaria, que los sufrimientos actuales de Guatemala, son sufrimientos que han de servir de lección y de ejemplo a vuestro país ya todos los países de la América Latina, de modo que ninguno de ellos tenga que padecer el daño mortal que el comunismo ha causado en un sitio, un sitio que es mi propia patria. Quiero creer y en ello pongo mi más ardiente esperanza, que la amarga lección aprendida ahora y para siempre por los guatemaltecos, pueda ser aprendida de manera indirecta,



por todos los otros países y no tenga que ser repetida antes que la América Latina sea completamente curada del comunismo. Si aquel fuere el caso, y con vuestra ayuda yo creo que este puede ser el caso, entonces aun el sufrimiento de mi propio pueblo tendría algún significado. Entonces el sufrimiento, doloroso, como éste ha sido, podría un servicio y el sacrificio de Guatemala en favor de los países hermanos.

Señoras y señores: el sufrimiento de mi pueblo es real y patético. Allá existe ahora la servidumbre como nunca antes había existido. Ustedes pueden escuchar los inflados pronunciamientos de la cancillería del vacilante gobierno arbenquista, pero el pueblo de Guatemala conoce y yo también la conozco la realidad existente abajo de aquellos pronunciamientos. Usted puede escuchar acerca de la ley agraria, la cual dice el gobierno de Arbenz que se hizo para dar tierra a los pobres, a los que no la tienen pero yo sé adonde va a parar esa tierra; ella va en primer lugar al vacilante presidente Arbenz y a quienes lo rodean, a sus paniaguados. Ellos han adquirido las nuevas fincas y las nuevas riquezas bajo una ley agraria diseñada para servir a los pobres. Y qu'e han recibido los pobres? Si ellos se han arrebañado a la hora de las reparticiones como ganado, para permanecer de pie días enteros y a veces semanas y meses recibiendo por fin una miserable parcela. Pero bajo qué condiciones? La han recibido sin ninguna provisión de herramientas, de ayuda técnica o de organización cooperativa. El plan comunista es perfectamente claro para nosotros: Ellos arrancan al campesino de su situación presente por medio de una falsa promesa de tierra y luego les dan una migaja de tierra bajo tan adversas condiciones que en muy corto tiempo el tendrá que perder la tierra otra vez, y en-

tonces serán arrebañados dentro de una granja colectiva manejada por los comunistas y no serán más apreciados que una mula de la granja y no tendrán ni siquiera la brizna de arroz que ahora tienen. Yo jamás había presenciado un juego más cruel con las legítimas esperanzas de los campesinos que esta que ahora está siendo usada por los comunistas en mi país. Esta es una mofa a costa de los pobres hombres sencillos de nuestra campiña y una malvada destrucción de su existencia.

Ha sido señalado muy a menudo, con suficiente frecuencia, que cuando la gente recibe tierra, y ellas deben recibir tierras, que los agraciados deberían recibirla con la asistencia adecuada, de manera que ellos se convirtieran en individuos independientes, fuertes y propietarios absolutos de sus tierras. Pero tales demandas las han rechazado siempre los comunistas de manera colérica y con una testarudez digna de mejor causa, ya que esto frustraría sus designios de esclavizar a los pueblos.

Volviendo los ojos a nuestras ciudades, encontramos que el desempleo crece al mismo tiempo que se elevan los precios, especialmente los de los alimentos. En la tierra de progreso de Arbenz-Amargo Término- los servidores públicos sufren progresivamente cada día más largas demoras en el pago de sus sueldos; el comercio ha caído a los niveles más bajos y el tesoro nacional, el cual debería invertir los fondos del pueblo en favor de su futuro bienestar, cada día está más vacío a causa del sistemático saqueo que sufre a manos de los líderes comunistas, en cuya bolsa particular se queda la mitad de la renta nacional y la otra mitad es enviada a sus amos de la Unión Soviética, a seis mil millas de distancia.

Y Yo puedo decir a estas alturas que todos tenemos que soportar ladrones que habitan en nuestra propia casa, pero el desprecio que sentimos hacia aquellos que roban para dar el producto de su rapiña a los chantajistas es infinito.

Ustedes sabrán perdonar que me haya salido un poco de mis casillas. Pero yo siento hervir la cólera en mi sangre, y puedo aseguraros que el pueblo de Guatemala también siente hervir esa misma cólera en su sangre. Por largo tiempo esperamos pacientemente, luego nos inundó la tristeza, mas tarde esa tristeza se volvió cólera. Que sucederá a esa sangre así enardecida? No lo sé y no puedo saberlo porque la decisión final siempre queda en manos del pueblo.

Señoras y señores. Soy un exilado. Un exilado voluntario y dedicado a cumplir con los fines de mi responsabilidad y hablar lo mejor que pueda y expresar lo que mi pueblo siente. Recorro un solitario camino, el camino que he escogido guiado únicamente por el sentido del deber. Pero llevo este consuelo: a cualquier parte adonde voy, y no importa lo largo que sea la jornada, y lo distante que pueda encontrarme de mi hogar y de mi bien amada Guatemala, yo no estaré nunca tan exilado como aquellos comunistas, quienes temporalmente gobiernan a mi país, lo están en la propia tierra que en mala hora los vio nacer.

Yo puedo ser forzado a caminar y a deambular, pero siempre quedan para mí vínculos que me atan a mi suelo nativo y a mi propia gente. Yo no cambiaría ni por un segundo la dureza de mi sino por la negra miseria de esos comunistas quienes estan viviendo la diaria vida dentro de Guatemala, y seben hasta el fondo de su corazon, y no importa lo pequeño que esto sea, que ellos no son ahora ni serán ya nunca más parte de un orgulloso y maravilloso pueblo. Ellos son los más miserables de los hombres

y aún ahora el juicio por sus pecados se cierne sobre ellos. Nosotros sólo podemos reservar nuestra lástima para el momento en que la plena retribución ha de golpearles por cada uno de los crímenes que han cometido.

Señoras y señores: Para terminar, yo pido a ustedes dos cosas sencillas: la primera, por favor no pensar nunca que la vacilante administración de Jacobo Arbenz Guzmán representa al pueblo de Guatemala. Ustedes conocen a mi pueblo; él no tiene nada en común con la horrible imagen que representan los comunistas que ya por muy poco tiempo han de seguir siendo la vergüenza de Guatemala. Y repito y os vuelvo a pedir, que jamás lleguéis a pensar que mi pueblo es comunista.

La segunda cosa que tengo que pedir es esta: durante la hora de prueba de mi pueblo, durante el tiempo que yo creo que está sufriendo para vuestro bien, ayudadlo. Enviadle mensajes que eleven su coraje. Escribid cartas de solidaridad a mis conciudadanos. Hablad en vuestro propio país de tal modo, que el pueblo de Guatemala pueda saber que vosotros estais con él. Creedme, vuestra voz de simpatía y de solidaridad le será de gran ayuda.

Y cual es esa ayuda? La respuesta es clara y obvia: Ayudadle a echar fuera al comunismo. Ayudadle en la destrucción de esta plaga que ha sentado sus reales en mi país y puede algún día alcanzar al vuestro. Ayudadnos que así nos salvaremos todos.

FIN